

ACERCA DEL DIAGNÓSTICO

El asma felina (también conocida como bronquitis alérgica felina) es una enfermedad respiratoria que usualmente afecta a gatos jóvenes, pero puede afectar a gatos de cualquier edad. Los gatos con esta enfermedad presentan síntomas como: tos (algunas veces confundida con la presencia de bolas de pelo o vómitos) o incluso dificultad respiratoria (disnea) y jadeo. Algunos gatos respiran con la boca abierta (similar al jadeo de un perro), lo cual es anormal en los gatos excepto bajo situaciones de ansiedad como lo es el viajar. Los gatos con asma tienen dificultad al respirar porque las vías respiratorias más pequeñas de los pulmones se vuelven más estrechas o se encuentran obstruidas. Esta constricción disminuye la cantidad de aire que puede entrar y salir de los pulmones. Con el tiempo, estos pasajes de aire pueden sufrir daños severos y permanentes. Esta puede ser una enfermedad seria y que ponga en riesgo la vida de algunos gatos.

El asma felina se puede agravar debido a los contaminantes ambientales (alérgenos) como lo son el humo del cigarrillo o cigarros, el polvo de la caja de excremento del gato, alfombras, productos de limpieza en el hogar, y alérgenos de temporada presentes en el aire como los de la grama. Situaciones que generen estrés también pueden provocar estos episodios en algunos gatos.

El veterinario puede realizar varias pruebas en busca de otras causas para los problemas respiratorios. Por ejemplo, los gatos pueden contraer parásitos del corazón, especialmente aquellos que habitan en áreas de climas cálidos. A diferencia de los perros, el parásito del corazón afecta los pulmones más comúnmente. Los síntomas que presentan los gatos con parásitos del corazón son similares a los del asma, por lo que se puede realizar una prueba para detectar parásitos del corazón que requiere una pequeña muestra de sangre. Se puede también confundir el asma con la presencia de parásitos que pueden habitar en los pulmones, los que pueden ser diagnosticados al realizar uno o más exámenes de excreta.

Los parásitos y otros organismos como las bacterias y los virus pueden ser encontrados en los pulmones al realizar un lavado de las vías respiratorias. Este procedimiento se realiza utilizando una cámara especial (broncoscopio) para evaluar visualmente el interior de las vías respiratorias, pero también puede realizarse sin el uso de este instrumento. Para el procedimiento, el paciente estará bajo anestesia. Se procede a insertar un tubo por la tráquea, se administra un fluido estéril el cual será recolectado nuevamente para ser evaluado bajo el microscopio además de realizarle varias pruebas en busca de identificar organismos que estén presentes en la muestra.

CÓMO CONVIVIR CON EL DIAGNÓSTICO

Al igual que en lo humanos, las causas que provocan el asma en los gatos no siempre se pueden determinar con facilidad. Existen medicamentos disponibles que pueden ayudar a reducir la frecuencia y severidad de la tos y la dificultad respiratoria. Sin embargo, una vez que el gato comience a recibir los medicamentos, los síntomas pueden mejorar notablemente, lo cual hace difícil determinar la causa del asma ya que los medicamentos pueden minimizar o esconder los síntomas. Es importante que los dueños puedan evaluar y eliminar aquellos factores que sean los posibles detonantes del asma en los gatos, entre los que se encuentran:

- Evitar exposición al humo de cigarrillo o cigarro.
- Cambiar los filtros de aire del hogar regularmente.

- Controlar el crecimiento de moho, hongo y polvo.
- No utilizar perfumes, fijadores de cabello ni perfumadores de aire.
- Considerar el uso de un sistema de purificador de aire, preferiblemente uno tipo HEPA.
- Utilizar productos de limpieza del hogar hipoalérgicos.
- Utilizar papel triturado en lugar de la gravilla comercial para la caja sanitaria de los gatos.

TRATAMIENTO

Tratamiento de emergencia

Cualquier gato que tenga un problema respiratorio severo debería ser llevado al veterinario o a una sala de emergencia inmediatamente. Aún mostrando síntomas severos, los gatos tienden a ser sensibles a un ambiente rodeado de estrés, por lo que su traslado al veterinario debe ser lo más tranquilo posible dentro de las circunstancias para evitar que se agrave el problema respiratorio. Una vez que llegue al hospital, el personal a cargo manejará al gato en un ambiente relajado y calmado, evaluará la necesidad de administrar oxígeno para ayudar al gato a respirar con más facilidad así como la administración de medicamentos inyectables para reducir la inflamación y abrir las vías respiratorias de los pulmones. Ya que los problemas respiratorios en los gatos pueden ser causados por diferentes enfermedades, el veterinario puede recomendar radiografías de pecho o llevar a cabo otros exámenes cuando el gato esté más relajado. Otras enfermedades que pueden causar síntomas similares incluyen otras enfermedades de los pulmones, condiciones cardíacas ciertos tipos de tumores y acumulación de fluido en el pecho.

Manejo del Tratamiento a Largo Plazo

Idealmente, el tratamiento implica determinar la causa (alérgeno) de la tos y la dificultad respiratoria y eliminarlo del ambiente que rodea al gato. Si la causa no puede ser determinada, la administración de medicamentos serán necesaria para ayudar a mejorar la calidad de vida del gato. El asma no tiene cura, pero sus síntomas se pueden controlar en la mayoría de los gatos. Para los gatos con problemas respiratorios frecuentes y severos, el intentar identificar y eliminar el alérgeno que los provoca se vuelve una preocupación secundaria al problema principal que es el control de los síntomas. Para estos gatos, son necesarios los medicamentos para prevenir o al menos reducir la severidad de los episodios y mantener al gato lo más cómodo posible. Los corticosteroides, que son medicamentos derivados de la cortisona, pueden ayudar a reducir la inflamación de las vías respiratorias. La administración de broncodilatadores ayudará a abrir las vías respiratorias en los pulmones. Algunos gatos pueden necesitar tomar ambos tipos de medicamentos ya sea en forma oral o mediante el uso de un inhalador (1 o 2 veces al día) para lograr mejoría. Una máscara que contiene el medicamento se sostiene con delicadeza sobre el hocico del gato y a medida que el gato inhala, el medicamento pasa a las vías respiratorias. Muchos gatos se acostumbran al uso del inhalador, y éstos ofrecen una ventaja sobre las pastillas, por ejemplo menos efectos adversos por el uso de corticosteroides, pero son más costosos que los medicamentos orales. Para gatos con alergias de temporada, los medicamentos pueden ser necesarios solamente durante ciertos periodos del año.

Su veterinario le presentará varias opciones de tratamiento una vez que se conozcan los resultados de los exámenes. Puede que sea necesario ajustar los medicamentos (tipo de medicamento y

frecuencia de administración) en varias ocasiones hasta definir el adecuado para su gato.

Qué hacer

- Administre el medicamento siguiendo las instrucciones indicadas.
- Discuta los pasos a seguir si la condición empeora, incluyendo recetas de medicamentos para administrar de ser necesarios antes de recurrir a visitar la sala de emergencias.
- Intente determinar lo que provoca el asma evaluando el medioambiente del gato.
- Aprenda a reconocer las etapas tempranas de la dificultad respiratoria, muchos dueños describen la respiración agitada desde el abdomen como el primer síntoma, aumentando la profundidad de los movimientos del pecho y el abdomen.
- Lleve a su gato a su veterinario o a la clínica de emergencia si los problemas respiratorios persisten.

Qué no hacer

- No utilice la fuerza para obligar al gato a tomar medicamentos si le causa mucho estrés.
- No suspenda la administración de un medicamento si usted sospecha conocer la causa del asma de su gato. Debe consultar con su veterinario primero ya que detenerlo repentinamente puede ocasionar efectos adversos al paciente.

CUÁNDO CONTACTAR A SU VETERINARIO

- Si no puede suministrar el medicamento como le fue indicado.
- Si no puede asistir a una cita.
- Si su gato sufre una reacción adversa al medicamento, por ejemplo: urticaria (ronchas en la piel), pérdida de apetito, debilidad, salivación, vómitos, diarrea, ansiedad.

ESTÉ ATENTO A LOS SIGUIENTES INDICIOS

- Respiración con la boca abierta, tos, o jadeos.
- Cambios en el apetito, ya que los gatos con enfermedades respiratorias usualmente dejan de comer.
- Si alguno de estos ocurriera, es de gran utilidad tratar de establecer alguna relación con algún cambio en el medioambiente del gato en un periodo de 24 horas previas a la presentación de los síntomas. Esta es una buena técnica de reducir la lista de posibles causantes de los episodios de asma.

Información adicional que puede ser de ayuda: Hoja informativa para el cliente:

- Cómo Contar Respiraciones y Monitorear el Esfuerzo Respiratorio



900 Pine Ave
Long Beach, CA 90813

Text/Call: (562) 912-7463

Email: info@PineAnimalHospital.com

Website: www.PineAnimalHospital.com

También disponible en inglés.